

EL DEPORTE EDUCATIVO

Por Emilia Antón Agramonte

1. INTRODUCCIÓN

El deporte es un fenómeno omnipresente y universal en la sociedad: en los medios, en las conversaciones, en el tiempo libre o en la Educación Física. Según **Olivera Beltrán** (1993), junto con la música, es uno de los fenómenos sociales más significativos de nuestros tiempos.

El deporte ha suscitado desde su aparición polémicas en torno a sus potencialidades educativas. Pero lo que se tiene claro hoy en día es que, pese a las voces críticas, no podemos prescindir del mismo y debemos utilizarlo como medio educativo, en el sentido de que contribuya al desarrollo integral del alumno.

El inicio del deporte moderno en las “Public School” de la Inglaterra del siglo XIX pretendía tener un carácter formativo. Pero con frecuencia se presuponía que la mera práctica acorde a un reglamento podría promover actitudes positivas entre los alumnos, lo cual se ha comprobado que o es cierto.

Para la mayoría de autores el deporte no es esencialmente positivo ni negativo sino que dependerá del uso que hagamos del mismo. Es decir, si lo planificamos intencionalmente podemos intentar alcanzar objetivos educativos a través del mismo. Entre otras cosas, esto implica utilizar no sólo la práctica de actividades sino también la reflexión en torno a dicha práctica, respecto a temas como la importancia de ganar frente al disfrutar, el sexismo en el deporte, la violencia, el doping, etc.

2. CONCEPTUALIZACIÓN DEL DEPORTE

Antes de hablar del deporte educativo se hace necesario intentar definir el deporte ya que, según dicen algunos autores como **B. Vázquez** (2001) o **S. Bañuelos** (1996), es un término polisémico que puede llevar a confusión, ya que se incluye en el mismo desde la persona que sale a caminar regularmente buscando mantener o mejorar su salud hasta el campeón olímpico en una disciplina deportiva.

Coubertain dijo que *“el deporte es iniciativa, perseverancia, intensidad, búsqueda del perfeccionamiento, menosprecio del peligro”*.

Cagigal (1985) lo definió como *“aquella competición organizada que va desde el gran espectáculo hasta la competición a nivel modesto; también es cada tipo de actividad física realizada con el deseo de compararse, de superar a otros o a sí mismos, o realizada en general con aspectos de expresión, lúdicos y gratificantes, a pesar del esfuerzo”*.

Parlebás (1986) habla de un *“conjunto de situaciones motrices codificadas en forma de competición y con carácter institucional”*.

En esta última definición aparece un rasgo fundamental del deporte: la institucionalización, referida a que está organizado, reconocido y promovido por determinados organismos públicos y privados (federaciones, instituciones políticas,...). Varios autores, entre ellos Parlebás, consideran que esta característica es la que acaba por diferenciar el deporte de otras actividades físicas que pueden implicar juego y competición.

3. EL DEPORTE A NIVEL CURRICULAR EN LA EDUCACIÓN FÍSICA

Si acudimos a los últimos decretos de currículo desde la Reforma educativa de los años 90, encontramos lo que debería ser el deporte en el ámbito educativo. En estos decretos se dice que el deporte es la forma más común de entender la actividad

física en la sociedad, pero que se trata de una práctica competitiva, selectiva y restringida a una sola especialidad.

Por el contrario se defiende que el deporte educativo tendría que ser abierto, permitiendo integrar a todos, sin discriminaciones (como el sexo, nivel de habilidad u otras). Debería contribuir a la mejora tanto de capacidades motrices como de las intelectuales, afectivas, de inserción social o de relación.

El **Real Decreto de enseñanzas mínimas para la ESO (1631/2006)** se mantiene en esta línea y en su introducción se señala que *“el bloque de Juegos y Deportes tiene sentido en la Educación Física por su carácter educativo, por ser un instrumento adecuado para la mejora de las capacidades que pretende esta materia y porque supone actividades que fomentan la colaboración, la participación y el desarrollo de actitudes dirigidas hacia la solidaridad, la cooperación y la no discriminación”*.

4. EL DEPORTE EDUCATIVO

4.1. ASPECTOS GENERALES DEL DEPORTE EDUCATIVO

El surgimiento del deporte moderno en la Inglaterra del siglo XIX en las Public School, impulsado por Thomas Arnold, tenía una pretensión educativa. Muchos autores han defendido esta potencialidad formativa de la actividad deportiva. De hecho, desde sus comienzos se le consideró a priori como tal, aunque luego en la práctica ocurriese otra cosa.

El deporte se ha considerado educativo por tres creencias cuestionables que según **Fraile (2001)** son:

- Ayuda a formar el carácter.
- La competición produce excelencia.
- El deporte prepara para la vida.

Monjas (2004) cuestiona estas creencias, basándose en estos aspectos:

1. En cuanto a que “ayuda a formar el carácter”: No está demostrado que los rasgos deseables que muestran los participantes se deban a la práctica deportiva. Además, es preciso dedicarse intencionalmente al desarrollo de estos valores.
2. Sobre que “la competición produce excelencia”: Depende de qué tipo de excelencia, y pone el ejemplo de deportistas de élite con vidas personales empobrecidas. Por otro lado, las exigencias reglamentarias pueden suponer un empobrecimiento motriz y una merma de la creatividad.
3. Respecto a la “preparación para la vida”: En la vida los retos son distintos a los que se plantean en el deporte.

Por su parte, **Cagigal** expone que los objetivos educativos del deporte se encuentran en cuatro campos:

- Aprendizajes básicos psicomotores.
- Aprendizajes psicomotores adaptados a tareas específicas frecuentes en la vida cotidiana.
- Aprendizaje social, por medio de la relación con los demás.
- Vinculación psicoafectiva.

El deporte encierra muchas posibilidades educativas que se pueden concretar en tres campos básicos:

- *Desarrollo de las facultades cognitivas*: capacidad de observación e interpretación.
- *Desarrollo de las facultades de movimiento*: factores de percepción, factores de decisión y factores de ejecución.
- *Desarrollo de las facultades afectivo-sociales*: aprendizaje social y descubrimiento del otro.

Es importante señalar que el deporte educativo tiene que superar una concepción tradicional que restringía la enseñanza deportiva al aprendizaje de las habilidades técnicas y tácticas de los deportes y que pretendía que la mera práctica

provocaría el desarrollo de determinadas cualidades morales por parte de los participantes (disciplina, respeto, espíritu de equipo, solidaridad, autocontrol,...).

Actualmente esta idea está superada y se sostiene que debe haber una intervención intencionada para poder favorecer que el deporte sea educativo. Y mejor aún si esa intervención implica no sólo a los profesores y entrenadores, sino también a los centros educativos, a los padres y, en general, a la sociedad.

4.2. CONCEPTUALIZACIÓN DE DEPORTE EDUCATIVO

Velázquez utiliza el término educación deportiva, que se identifica con la idea de deporte educativo, y lo define como *“un proceso intencional que tiene por objeto desarrollar las capacidades cognitivas, motrices, de equilibrio personal, de relación interpersonal y de integración social de las personas, a través de actividades de distinto tipo y naturaleza relacionadas con el hecho deportivo (espectáculo deportivo, práctica deportiva, consumo de productos y servicios deportivos...), con la finalidad de contribuir desde el campo del deporte a que puedan conducir sus vidas con autonomía y responsabilidad, disfrutando y participando plenamente de su cultura deportiva y colaborando de forma activa y crítica en la conservación y desarrollo de dicha cultura, en el marco de la sociedad democrática y de los valores que ella comporta”*.

4.2. PROPUESTAS PARA UN BUEN ENFOQUE DEL DEPORTE EDUCATIVO

En los últimos años ha aumentado la demanda de un deporte escolar diferente, alternativo al tradicional. La diferencia fundamental estriba en que el modelo tradicional tiene como objetivo o finalidad ganar, la victoria, mientras que en el modelo alternativo ganar sería una circunstancia.

El **modelo tradicional** tendría las siguientes características:

- Búsqueda del rendimiento.
- Prioriza el resultado sobre el proceso.

- Genera conductas agresivas y violentas en busca de la victoria.
- Es selectivo.

Por el contrario, el **modelo alternativo**, vinculado con el deporte educativo, presenta estas características:

- Debe ayudar a la formación integral del participante.
- Modelo multideporte, evita la especialización temprana.
- La cooperación prima sobre la competición.
- Busca la colaboración de todos los agentes de la comunidad educativa.

En cuanto a la metodología a utilizar hay varios autores (**Devís y Peiró, 1992; Contreras, 1998; Seirulo, 1995**) que hacen las siguientes consideraciones:

1. Partir del juego, sobre todo en edades tempranas, y mantener lo lúdico incluso en las más avanzadas.
2. Contextualizar la técnica en situaciones reales de práctica, es decir, llegar a la técnica como una necesidad que surge del contexto real.
3. Adecuar materiales, espacios..., a las características de los alumnos y alumnas: edad, capacidades físicas, coordinativas...
4. Proponer tareas que plantean situaciones problema, tomas de decisión individuales y colectivas.
5. Utilizar tareas que impliquen aspectos comunes a diferentes especialidades que favorezcan la transferencia.
6. Fomentar la auto-observación, autocontrol y autoevaluación del ejecutante.
7. Estimular al deportista a diseñar sus propias prácticas y controlar y organizar las de su grupo.
8. Diseñar actividades que impliquen cooperación y trabajo en equipo.
9. Tareas que permitan el éxito, planteando dificultades al alcance del alumno (lo que supondrá un aumento de la motivación).
10. Pasar por diferentes posiciones para que no se incida en la especialización temprana.

Seirulo, a modo de resumen, propone que se debe favorecer la autoestructuración del individuo implicando la totalidad de sus capacidades. Es decir, contribuir a la educación integral.

Fraile (1997) da algunas sugerencias para favorecer la transmisión de valores a través del deporte:

- Resaltar y elogiar todos los comportamientos que inciden directamente sobre la mejora de la convivencia entre los alumnos.
- Cuando surjan conflictos, proponer técnicas de resolución de los mismos donde el diálogo sea protagonista.
- Crear un buen clima de clase donde todas las ejecuciones tengan cabida.
- Una buena forma de iniciar las sesiones de iniciación deportiva es a través de un juego cooperativo relacionado con la modalidad deportiva, creando un clima agradable y mejorando las relaciones interpersonales.
- El docente-entrenador debe ser un ejemplo a seguir de comportamiento prosocial.
- No se deben establecer diferencias entre los alumnos.

5. CONCLUSIÓN

El deporte es una realidad en la cultura física de nuestra sociedad. Desde su introducción en las escuelas inglesas hubo quienes le atribuyeron un valor formativo para la persona mientras que otros cuestionaron esta opción.

Desde la Educación Física tenemos que aprovechar el deporte como medio para lograr los fines de nuestra materia. No podemos limitarnos a la enseñanza-aprendizaje de una serie de habilidades técnico-tácticas, sino que debemos planificar una intervención que busque como fin último colaborar en el desarrollo integral del alumno. Para ello tendremos que plantearnos objetivos, contenidos o métodos

pedagógicos, siendo incluso deseable una implicación y coordinación entre todos los agentes de la comunidad educativa (profesores de EF, monitores-entrenadores deportivos, padres y administraciones). Así será posible acercarnos a los modelos alternativos del deporte y no centrarnos tanto en los modelos tradicionales.

6. BIBLIOGRAFÍA

CAGIGAL (1985). *La pedagogía del deporte como educación*. Revista de Educación Física. Nº 3. La Coruña.

CONTRERAS (1998). *Didáctica de la Educación Física. Un enfoque constructivista*. Ed. Inde. Barcelona.

DEVÍS y PEIRÓ (1992). *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física. La salud y los juegos modificados*. Ed. Inde. Barcelona.

OLIVERA BELTRÁN (1993). *Reflexiones en torno al origen del deporte*. Revista Apunts. Nº 33. Septiembre.

VELÁZQUEZ (1989). *La educación física en la educación básica*. Ed. Gymnos. Madrid.

VVAA (Blázquez, coord.) (1995). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Ed. Inde. Barcelona.

VVAA (2006). *Juego y deporte en el ámbito escolar: Aspectos curriculares y actuaciones prácticas*. Ed. MEC. Madrid.

EMILIA ANTÓN AGRAMONTE